

FOCL 0024200

28/7/76.

SEGUNDA PARTE

“ PARTICIPACION DE LA MUJER EN LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS EN CHILE (1960):
UN ANALISIS DE LAS VARIABLES DEMOGRAFICAS, EN PARTICULAR LA FECUNDIDAD ”

Por

Marfa Eugenia Baltra

INTRODUCCION

La participación de la mujer ha llegado a constituir un elemento de importancia en la actividad económica de un país.

Este trabajo pretende investigar la participación de la mujer en la vida económica de Chile, desde el punto de vista demográfico, tomando en consideración los principales factores que en ella influyen: edad, estado civil y fecundidad.

Los análisis se han basado en las tabulaciones del censo de población de 1960.

1. TASAS DE PARTICIPACION DE LA POBLACION FEMENINA DE 12 AÑOS Y MAS, SEGUN ESTADO CIVIL Y RESIDENCIA URBANA Y RURAL

La principal fuente de datos sobre la participación en la actividad económica de las mujeres son los censos de población. Este aspecto se investiga a partir de un límite inferior de edad, que fluctúa generalmente entre 10 y 15 años.

La tasa de participación es la relación entre la población femenina económicamente activa de un grupo de edades y el total de población femenina del mismo grupo en un lugar y momento determinados.

1. Tasa de Chile comparada con otros países

La participación femenina responde a las condiciones particulares de una región, reflejando su nivel de desarrollo socio-económico.

La tasa de participación de las mujeres de 12 años y más en Chile es de 20,9 por ciento; y la de 15 años y más, de 22,6 por ciento. Suecia (1950), país altamente industrializado, tenía una tasa de 32,7 por ciento para las mujeres de 15 años y más, muy superior a la que presenta Chile.

Si se considera a Panamá (1960), se puede apreciar que presenta una tasa un poco superior a la de Chile: 24,7 por ciento para las mujeres de 15 años y más. No obstante, si se considera otro indicador del nivel de desarrollo económico, como es el porcentaje de hombres ocupados en la agricultura, se encuentra que éste alcanzaba a 57,7 por ciento, mientras que en Chile sólo asciende a 34,4 por ciento. Un factor que explicaría, por lo menos en parte, la participación femenina relativamente más alta, en Panamá, es la mayor importancia que tenían las trabajadoras familiares en este último país (6,1 por ciento) en relación con la situación registrada en Chile por el censo (1,4 por ciento). Este hecho está relacionado, por otra parte, con el mayor grado de urbanización alcanzado por Chile.

Para medir el efecto que podría tener en Chile la estructura por edad sobre su tasa de participación femenina en la vida activa, se aplicaron esas tasas a una población tipo envejecida, como es la de Suecia. La tasa tipificada es de un 19,3 por ciento para las mujeres de 15 años y más, es decir, una diferencia absoluta de 3,3 por ciento con respecto a la tasa sin tipificar. Por lo tanto, si Chile tuviera la estructura por edad de la población de Suecia, su participación total sería aún menor, y las diferencias con Suecia y Panamá serían mayores.

2. Comparación de la tasa urbana y rural de Chile

La tasa de participación de las mujeres de 12 años y más era para el área urbana de 25,2 por ciento; y para el área rural, de 9,1 por ciento. Puede observarse que la tasa total del país (20,9 por ciento) para las mujeres de 12 años y más, está más cerca de la tasa del área urbana que de la del área rural.

Para hacerlas estrictamente comparables, tipificamos estas tasas con la estructura por edad de la población total. La tasa urbana tipificada (25,0 por ciento) es algo más baja que la sin tipificar (25,2 por ciento) debido a la estructura por edad del área urbana, más favorable a la participación, por la presencia de una mayor proporción de mujeres jóvenes en edad de trabajar que la de la población tipo.

La tasa rural tipificada aumenta ligeramente de 9,1 por ciento a 9,2 por ciento, debido a su estructura por edad menos favorable a la participación que la de la población tipo, por la ausencia de mujeres jóvenes motivada por la emigración de ellas hacia las ciudades.

Al comparar las tasas tipificadas de las dos áreas se puede apreciar que se mantiene aproximadamente la misma diferencia observada en las tasas crudas. La relación entre urbanización y trabajo femenino es altamente significativa en el caso de Chile, como se desprende de las cifras anteriores.

3. Estado civil y residencia urbano-rural, como componentes demográficos del nivel de la tasa

El cuadro 1 presenta el número bruto de años de vida activa, según estado civil, en Suecia, Panamá y Chile.

El número bruto de años de vida activa es el número de años que pasa en actividad una cohorte de mujeres no afectada por la mortalidad, cuando está sometida a una estructura fija de tasas de actividad entre dos edades límites, 15-65 años en este caso.^{1/}

Se observa que Chile presenta el más bajo número bruto de años de vida activa, debido principalmente al sector de las casadas y convivientes. La diferencia de participación de este sector, en comparación con el de las solteras, se explica en gran parte por la estructura por categorías ocupacionales de la actividad femenina, en la que el servicio doméstico representa una cuota importante (34,0 por ciento). La significación de esto es que la participación de la mujer en los sectores productivos de la economía se mantiene en Chile, incluso en Santiago, a un nivel más bajo de lo que podría esperarse.^{2/}

1/ El número bruto de años de vida activa es igual a la suma de las tasas de participación por grupos de edades, ponderadas por la longitud del intervalo del grupo de edades respectivo.

2/ En el Anexo se presenta un análisis detallado del efecto de la estructura ocupacional y de la tasa de participación femenina en Chile.

Cuadro 1

PANAMA^{a/}, SUECIA^{b/}, CHILE^{c/}: NÚMERO BRUTO DE AÑOS DE VIDA ACTIVA ENTRE 15 Y 65 AÑOS DE EDAD, POR ESTADO MARITAL

Región	Número bruto de años de vida activa			
	Total	Casadas y convivientes	Solteras	Viudas, anuladas y separadas (entre 25-65 años)
Panamá	12,2	7,5	21,0	17,6
Suecia	16,8	8,2	34,8	24,7
Chile	11,2	5,0	22,6	15,8
Santiago	14,9	7,2	28,4	18,3
Colchagua	6,8	3,1	14,3	11,2

Fuentes: a/ Villarreal, A., "Panamá: efecto de factores demográficos sobre la mano de obra 1950 a 1960", CELADE, Santiago de Chile, inédito.

b/ Naciones Unidas, "Aspectos demográficos de la mano de obra", en Estudios sobre Población, N° 33, pág. 63 (tasas para 1950).

c/ Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

Analizando la situación dentro del país, se pueden notar diferencias de participación en el área urbana y rural. A falta de datos por estado civil en estas áreas, se seleccionaron dos provincias representativas de ellas, a base del porcentaje de hombres que trabajan en la agricultura. Ellas son: Santiago, que tiene un 11,8 por ciento de hombres ocupados en la agricultura y Colchagua con un 71,1 por ciento. Ambas provincias están ubicadas en la zona central del país.

El número bruto de años de vida activa en Santiago (14,9) es algo superior al que presenta la zona urbana (13,4). De la misma manera, este número es de 6,8 en Colchagua, superior al observado en la zona rural (4,9).

Se puede ver que existe una gran diferencia entre el número bruto de años de vida activa de las casadas y convivientes de Santiago, 7,2, y el de Colchagua, 3,1. Las solteras también presentan diferencias: este número es para Santiago de 28,4 y sólo de 14,3 en Colchagua.

En resumen, el estado civil y la residencia urbano-rural son determinantes importantes del nivel de participación de la mujer.

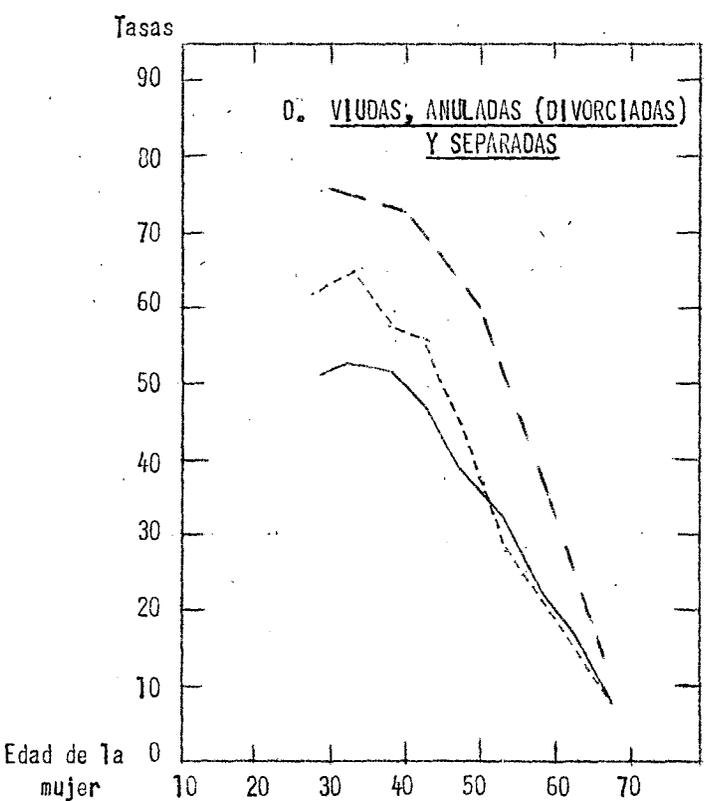
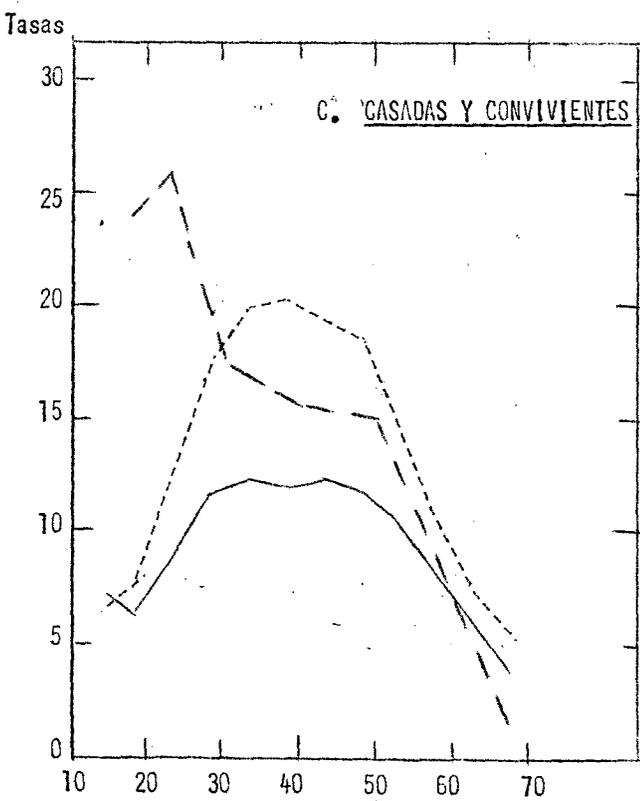
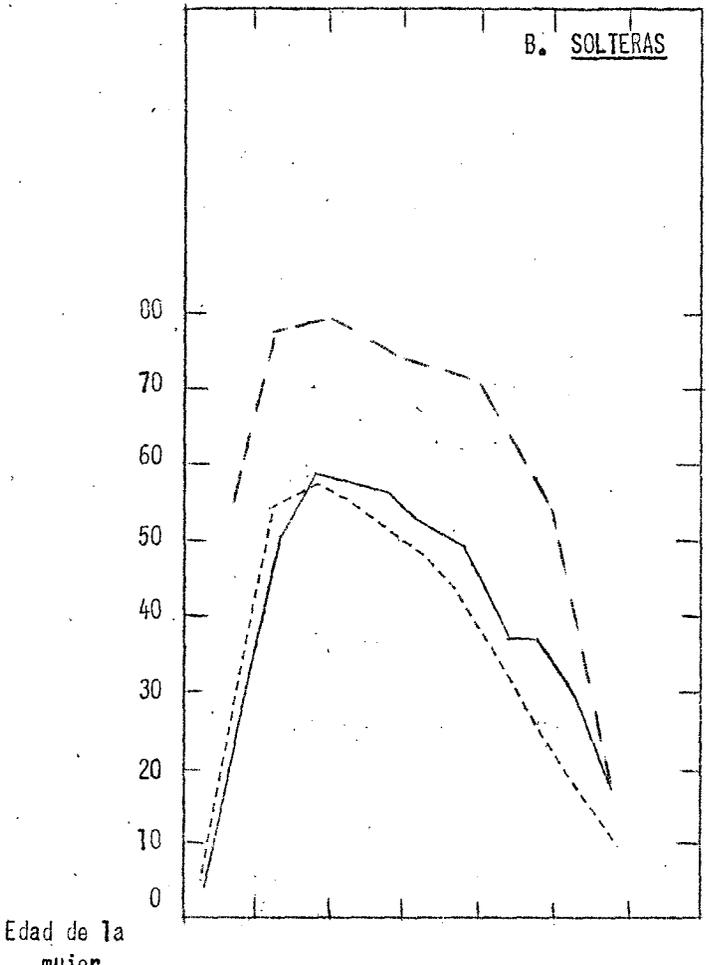
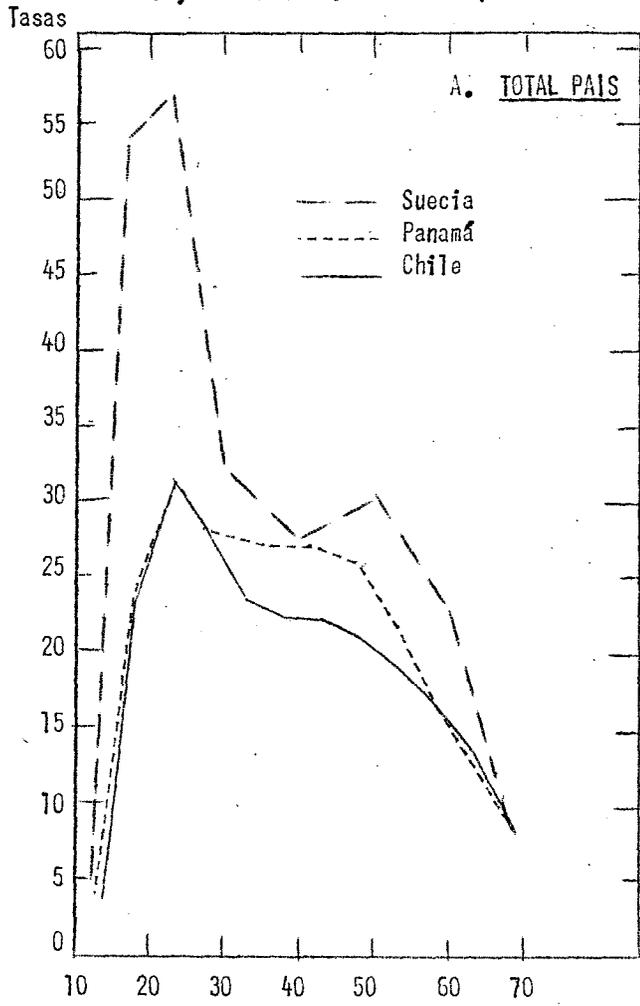
II. TASAS DE PARTICIPACION SEGUN EDAD, ESTADO CIVIL Y RESIDENCIA URBANO-RURAL

1. Comparación con otros países

En el gráfico 1. A. se comparan las tasas de participación femenina por edad, de Chile, Suecia y Panamá. Los tres países tienen en común que la edad de máxima participación es el grupo de 20 a 24 años, aunque en el caso de Suecia a un nivel dos veces más alto que en los otros dos países. Este último hecho es precisamente

Gráfico 1

SUECIA, PANAMA Y CHILE: TASAS (POR CIENTO) DE PARTICIPACION FEMENINA POR EDAD Y ESTADO MARITAL



la principal característica en el distinto grado de participación entre los países industrializados y los países en vías de industrialización.

A partir de los 25 años aproximadamente, es decir, en aquellas edades en que predominan las mujeres casadas, tanto en Suecia como en Chile, pero en forma más marcada en el primer caso, la participación registra un descenso pronunciado. En Panamá, el que se mantengan las tasas relativamente altas hasta una edad más avanzada, explica la mayor participación femenina de ese país, comparada con la de Chile. Tal diferencial, que como se dijo afecta a las mujeres de más de 25 años, debe buscarse en la más alta participación de la mujer casada que vive en el medio urbano.

2. Comparación según residencia urbano-rural y estado civil

Como ocurre en la mayoría de los países de América Latina, las tasas de participación femenina de Chile están condicionadas, principalmente, por el nivel de participación de la población urbana, como se apreciará en el gráfico 2.

Las tasas rurales se mantienen cerca del 10 por ciento en el amplio intervalo de edades, lo que indica, entre otras cosas, que el estado civil tiene escaso efecto sobre la participación, por lo que debe deducirse que una parte importante de la actividad se desarrolla en el hogar o en la explotación familiar. (Véase el gráfico 3).

La participación en la zona urbana acusa aquellas modalidades que son características de la actividad moderna con predominio de la actividad de la mujer joven.

Como la información censal disponible no permite conocer la participación por estado civil según la zona urbana y rural, se examinará la situación de las provincias de Santiago y de Colchagua, porque se consideran representativas en alto grado de las condiciones urbanas y rurales.

Observando el gráfico 3, se apreciará que la mayor participación femenina en Santiago depende tanto de la mayor participación de las solteras como de las casadas y las convivientes. De cualquier manera, la participación de casadas y convivientes de Santiago acusa una diferencial muy marcada en relación con la participación de solteras: 18 y 75 por ciento, respectivamente, de modo aproximado, en la edad de más alta participación.

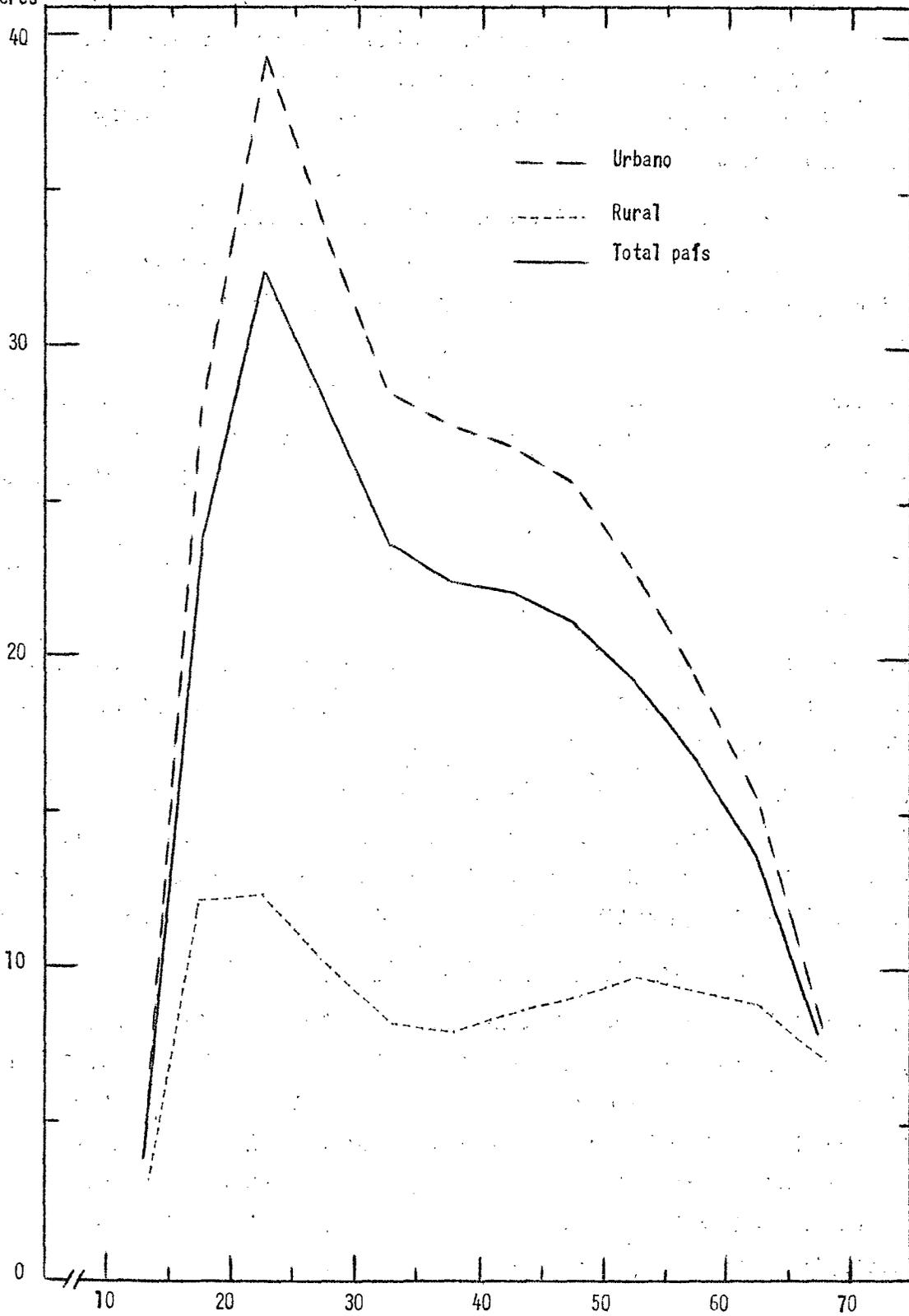
3. Comparación con otros países según el estado civil

Los diferentes niveles de participación femenina de países con distintos grados de desarrollo pueden explicarse, en parte, por el comportamiento según el estado civil. Por ejemplo, la participación de solteras sigue un modelo muy similar en estos tres países, si bien en Suecia el nivel es más alto (véase el gráfico 1. B). El comportamiento de las solteras es muy semejante en Chile y Panamá. Por el contrario, la participación de casadas y convivientes acusa diferencias importantes, lo que indicaría un comportamiento distinto de este grupo de mujeres en estos países. Mientras en Suecia la actividad económica de la mujer casada es máxima en las edades más jóvenes, para después descender rápidamente, tanto en Chile como en Panamá las edades de más

Gráfico 2

CHILE: TASAS DE PARTICIPACION FEMENINA POR EDAD Y AREA, 1960

Tasas por
100 mujeres

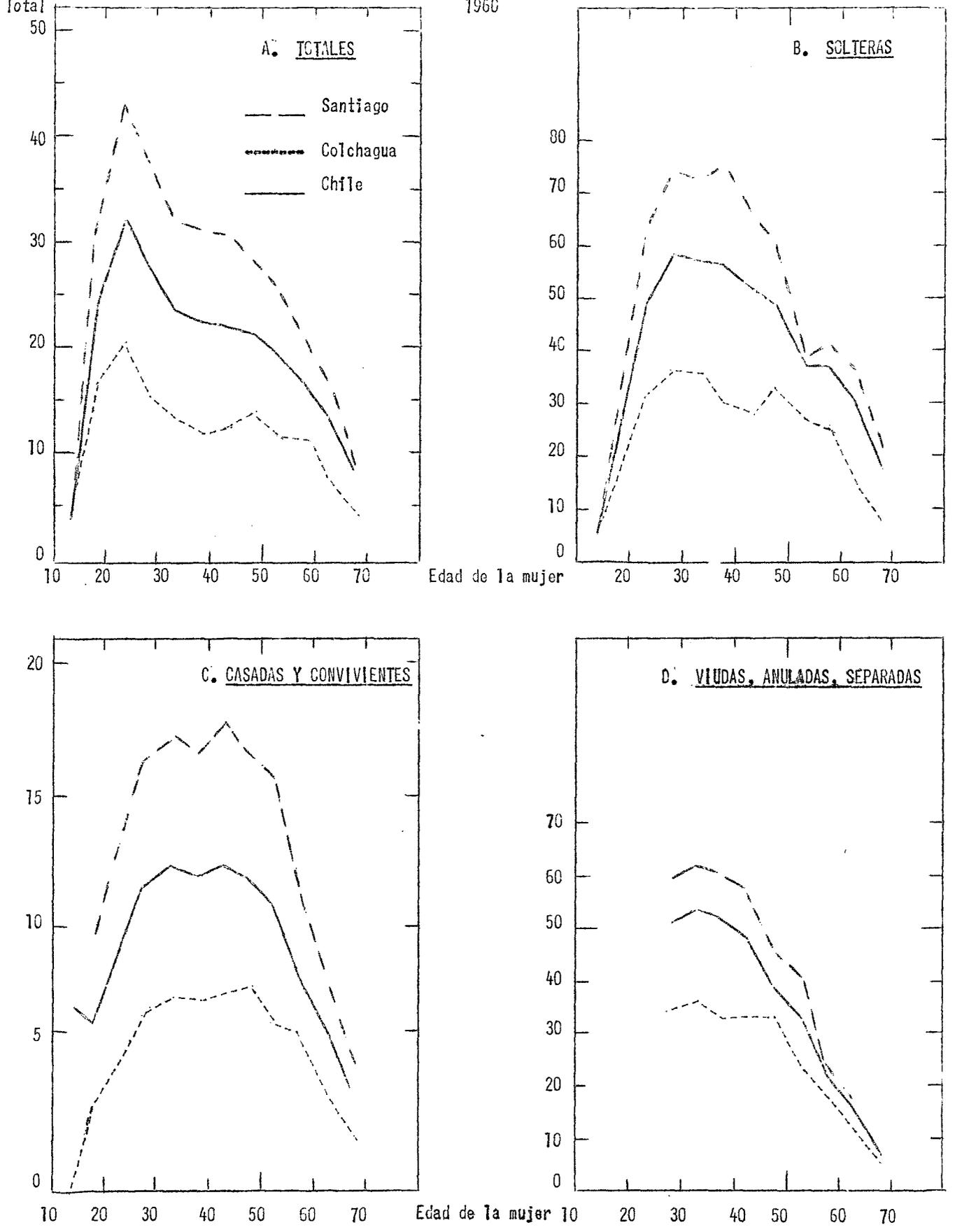


Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

Edad de la mujer

Gráfico 3

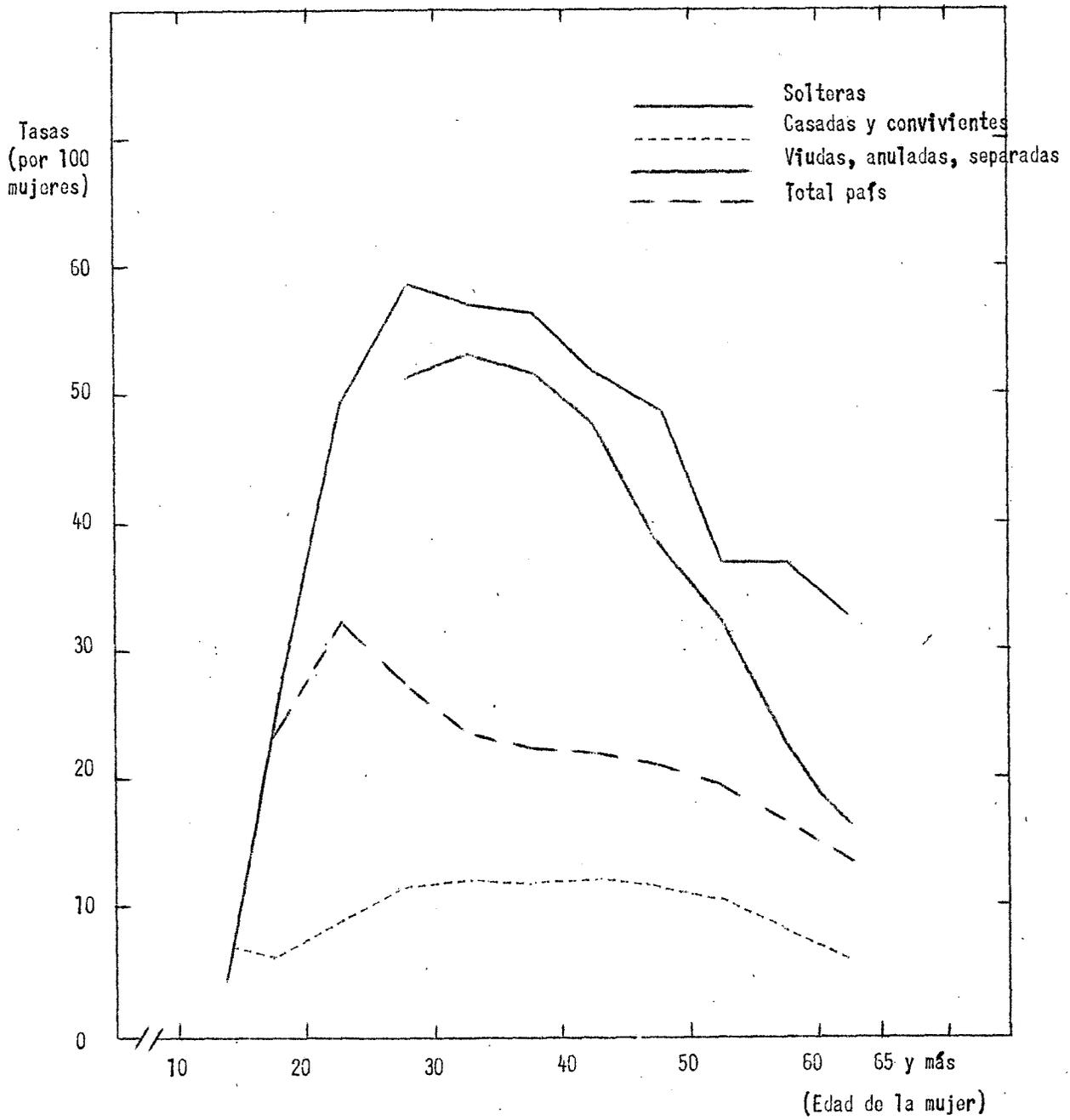
PROVINCIAS DE SANTIAGO Y COLCHAGUA: TASAS (POR CIENTO MUJERES) DE PARTICIPACION FEMENINA POR EDAD Y ESTADO MARITAL 1960



Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

Gráfico 4

CHILE: TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA, POR EDAD Y ESTADO MARITAL
Censo 1960



alta participación corresponden a 35-45 años. En estos dos últimos países la diferencia estriba en que en Chile la tasa máxima sólo alcanza a 12,4 por ciento; y en Panamá, a 20,1 por ciento. Esta diferencia en las casadas y convivientes se refleja en la mayor participación que tiene la mujer en Panamá. (Véanse los gráficos 1. A y 1. C.).

Finalmente, el restante grupo de las viudas, anuladas (divorciadas) y separadas se caracteriza por una elevada participación semejante a la de las solteras y como en el caso de éstas, con un nivel más alto en Suecia.

III. TASAS DE PARTICIPACION, SEGUN FECUNDIDAD

1. Aspectos generales

A. Número promedio de hijos

A base de los datos censales de 1960 puede efectuarse un estudio de la relación existente entre la fecundidad y la participación económica de la mujer.^{3/}

Se puede ver en el cuadro 2 el número promedio de hijos tenidos nacidos vivos con respecto a mujeres en general y con respecto a mujeres que han sido madres, según el tipo de actividad y zona urbana y rural de residencia.

Cuadro 2

NUMERO PROMEDIO DE HIJOS TENIDOS NACIDOS VIVOS, CON RESPECTO A MUJERES EN GENERAL Y CON RESPECTO A MUJERES QUE HAN SIDO MADRES, DE 12 AÑOS Y MAS (TIPIFICADOS)

Población	Promedios tipificados de hijos	
	Mujeres de 12 años y más	Madres de 12 años y más
Total país	2,7	4,7
Urbano	1,9	3,8
Rural	2,8	5,1
Activas	1,0	2,8
Inactivas	2,4	4,4
Casadas y convivientes	3,4	4,7
Activas	2,3	3,1
Inactivas	3,5	4,2

Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

^{3/} El dato censal tiene importantes limitaciones respecto de la relación entre actividad de la mujer y fecundidad, entre las que es de especial interés destacar: 1º) la condición de actividad se refiere a la época del censo, pero se ignora su historia ocupacional durante el período en que ha tenido sus hijos; y 2º) si bien se conoce el número de hijos tenidos, no hay información acerca de la edad presente de los mismos, factor este último de gran importancia, como se mostrará más adelante.

Del análisis del cuadro 2 se puede deducir, en un primer análisis, que la fecundidad está inversamente relacionada con la actividad económica de la mujer. Las madres que trabajan presentan un número de 2,0 hijos cada una, menor que las madres inactivas, que tienen 4,4 hijos en promedio.

Igualmente se observa que el promedio de hijos es menor en las madres "casadas y convivientes" que trabajan (3,1 hijos cada una), que en las madres "casadas y convivientes" que no trabajan (4,2 hijos promedio).

Del promedio de hijos de todas las madres activas, 2,8, y del de las madres activas "casadas y convivientes", 3,1, se desprende que las madres solteras, viudas, anuladas y separadas, en conjunto, tienen un promedio inferior a 2,8.

La fecundidad de las mujeres activas se acerca bastante a la fecundidad de la población urbana. Esto se explica porque una gran parte de las primeras (88,4 por ciento) pertenece a la segunda. (Véase el cuadro 2)

B. Distribución de las mujeres según su fecundidad

Cuadro 3

CHILE: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MUJERES Y MADRES DE 12 AÑOS Y MAS, SEGUN ACTIVIDAD Y NUMERO DE HIJOS TENIDOS NACIDOS VIVOS, 1960

Número de hijos	Mujeres		Madres "casadas y convivientes"	
	Activas (porcentajes)	Inactivas	Activas (porcentajes)	Inactivas
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
0	63,2	44,2	-	-
1	13,0	9,3	25,7	14,6
2	8,3	9,8	25,0	17,7
3	5,3	8,7	17,4	16,3
4	3,4	7,1	11,1	13,2
5 y más	6,8	20,9	20,8	38,2

Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

Otra manera de ver la relación entre fecundidad y participación en actividades económicas de las mujeres, consiste en analizar la distribución de las activas y de las inactivas, según el número de hijos tenidos, como lo muestra el cuadro 3. Un 63,2 por ciento de las mujeres activas no tenía hijos, y si se consideran además las que sólo tienen un hijo, la proporción se eleva a 76,2 por ciento. Entre las mujeres inactivas, en cambio, las respectivas proporciones sólo llegan a 44,2 por ciento y 53,5 por ciento.

Estos resultados podrían estar influidos por la presencia de una mayor proporción de solteras (sin hijos) entre las activas. No obstante, una tendencia similar se observa entre las "madres". En la población activa

los porcentajes más altos de madres corresponden a las de menor número de hijos (50 por ciento tienen de 1 a 2 hijos), mientras que en las madres inactivas sólo el 32 por ciento tiene de 1 a 2 hijos. Las madres que tienen 4 hijos y más corresponden sólo a un tercio en la población activa, mientras que en la inactiva corresponden a más de la mitad.

2. Participación de las mujeres sin hijos

En el párrafo 3 se examinará en detalle el nivel de la participación de la mujer casada y la conviviente, según el número de hijos. Parece útil preceder ese análisis con una comparación de los niveles de participación, según que la mujer tenga o no tenga hijos, como un factor independiente del estado civil.

Como se pone de manifiesto en el gráfico 5, hay una importante diferencia en la participación de estos dos grupos de mujeres. Por ejemplo, en la edad 25 a 29 años, la tasa de mujeres sin hijos es tres veces más alta que la tasa de mujeres con hijos. Como es fácil deducir, en las edades adultas jóvenes, por ejemplo hasta los 30 años, la tasa de participación de todas las mujeres está influida por la más alta proporción de mujeres solteras (sin hijos); por el contrario, a partir de los 35 ó 40 años, se hace sentir el peso de las mujeres casadas (con hijos).

El gráfico 6, con las tasas de participación de mujeres sin hijos, por estado civil, aclara la interpretación del gráfico antes comentado. En él se ve cuán importante es la participación de la mujer soltera (sin hijos) en comparación con la participación de la casada (sin hijos).

En resumen, independientemente del número de hijos, ya que las cifras examinadas corresponden a mujeres sin hijos, el estado civil juega un importantísimo papel. En efecto, la participación de mujeres con hijos y de mujeres casadas sin hijos es bastante similar, ligeramente más alta en estas últimas, entre 25 y 35 años de edad.

3. Tasas de participación según edad y número de hijos

El censo de 1960 presenta tabulaciones con información cruzada de la edad, el estado civil y el número de hijos tenidos, nacidos vivos. Esta información permite estudiar el nivel de la participación femenina en relación a tales variables.

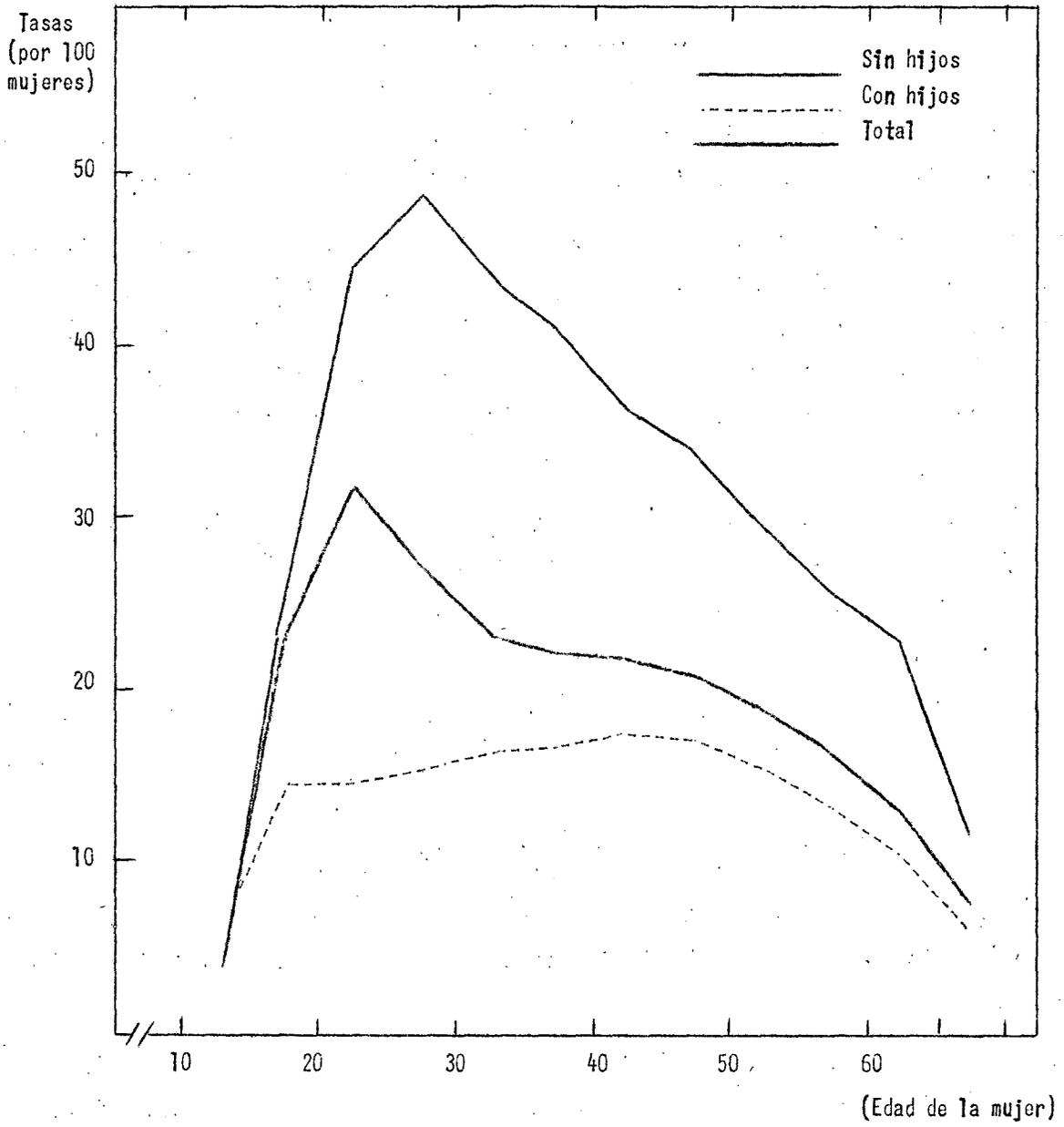
Conviene establecer algunos supuestos iniciales acerca de la relación con respecto de la edad y del número de hijos, con el objeto de sistematizar el análisis. Dado que el número de hijos tiene mayor importancia para la población casada, el estudio se circunscribirá a este grupo.

Los supuestos que se siguen en el análisis son:

- 1º) el nivel de participación aumenta hasta una edad relativamente elevada (por ejemplo: 40 años), independiente del número de hijos;
- 2º) el nivel de participación disminuye al aumentar el número de hijos;
- 3º) la tendencia indicada en 1. responde principalmente a la edad de los hijos (por ejemplo, la edad del último hijo).

Gráfico 5

CHILE: TASAS DE PARTICIPACION DE LAS MUJERES CON Y SIN HIJOS, 1960

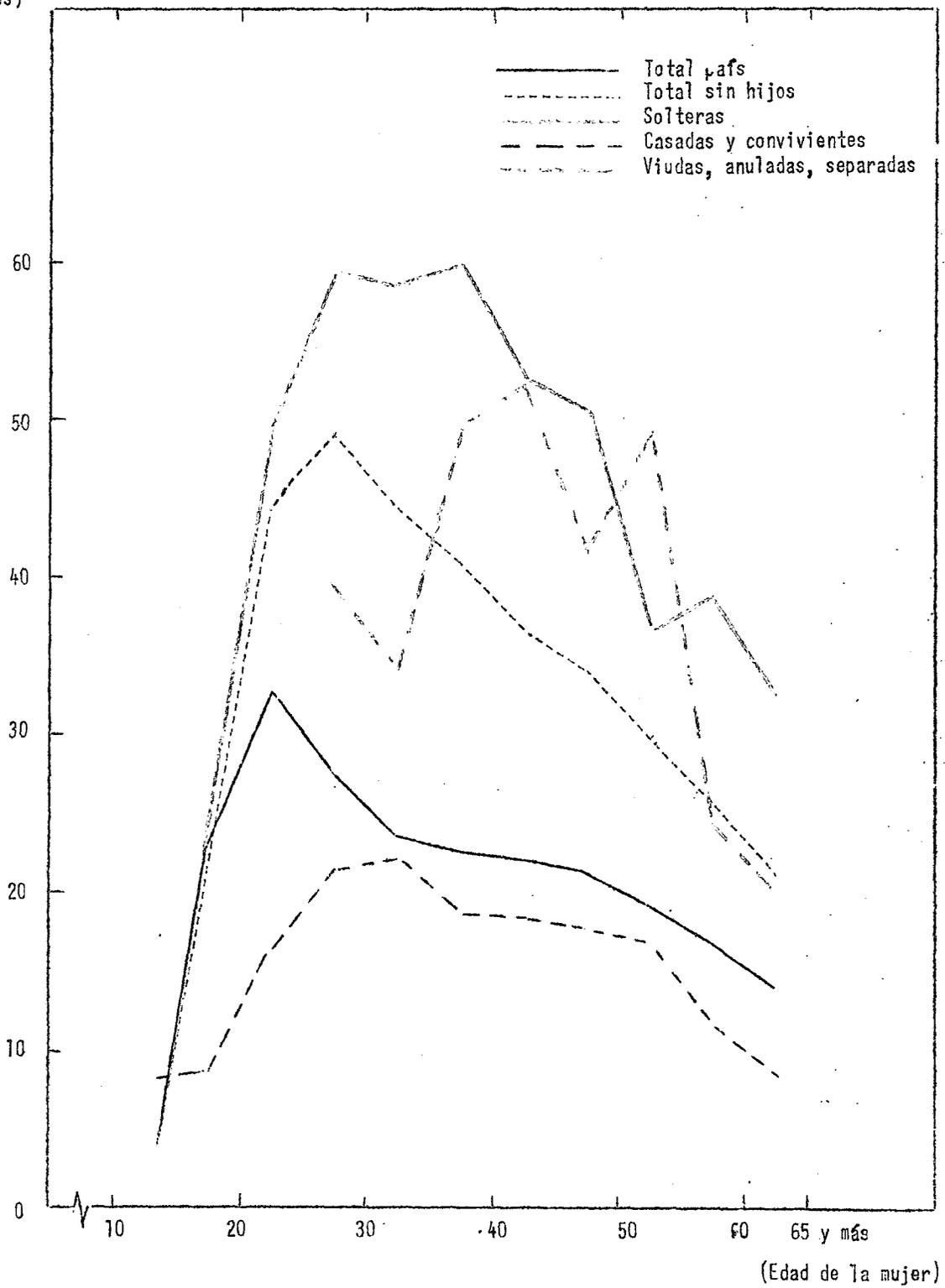


Fuente: Censo de Población de 1960, Chile.

Gráfico 6

TASAS DE PARTICIPACION DE MUJERES SIN HIJOS, POR EDAD Y ESTADO MARITAL
CHILE 1960

Tasas
(por 100
mujeres)



En el cuadro 4 se presentan las tasas específicas de participación de las mujeres casadas y convivientes, según la edad y el número de hijos. En el margen superior del cuadro en referencia se puede observar cómo disminuye la participación a medida que aumenta el número de hijos, especialmente después del primero. Podría mencionarse, por ejemplo, que mientras la participación de mujeres sin hijos es del 16,6 por ciento y la de las que tienen un hijo es del 15,6 por ciento, la de las que tienen cualquier número de hijos es de sólo 9,5 por ciento.

Cuadro 4

CHILE: TASAS ESPECÍFICAS DE PARTICIPACION DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES, SEGUN EDAD Y NUMERO DE HIJOS TENIDOS, NACIDOS VIVOS, 1960

Grupos de edades	Total	Tasas de participación ^{a/} de mujeres						
		Con número indicado de hijos						
		0	1	2	3	4-5	6-7	8 y más
Total	10,7	16,6	15,6	12,9	10,1	7,4	5,5	4,6
12-14	7,1	8,2	3,7	-	-	-	-	-
15-19	6,2	8,7	5,4	3,8	-	-	-	-
20-24	8,8	16,2	11,1	6,3	3,8	2,9	-	-
25-29	11,7	21,4	20,5	13,3	7,9	4,5	3,4	-
30-34	12,4	22,0	22,4	17,2	12,3	7,2	4,6	3,7
35-39	12,1	18,5	20,9	17,5	14,2	9,5	5,4	4,4
40-44	12,4	18,3	19,4	17,6	14,2	10,7	7,2	5,0
45-49	12,0	17,8	17,9	15,4	12,8	9,9	7,7	5,7
50-59	9,8	14,8	13,6	11,5	9,8	8,1	6,5	5,2
60 y más	4,9	6,8	6,4	5,6	4,8	4,0	3,4	3,3

Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población 1960, Chile.

a/ Tasas calculadas por 100 mujeres casadas y convivientes, de edad y número de hijos correspondientes.

La tendencia en función del número de hijos se puede observar en todas las edades en particular después del primero. Cabe notar que, excepto para las mujeres de menos de 25 años, el nivel de participación de las mujeres con un hijo es muy similar al de las mujeres sin hijos. Por otra parte, la caída de la tasa al aumentar el número de hijos es más fuerte en las edades más bajas, lo que hace pensar en la influencia de la corta edad de los hijos en esos casos.

Con referencia al último punto, la falta de información sobre la edad de los hijos impide realizar un análisis directo. Del análisis de las probabilidades de las mujeres de tener un hijo de cualquier orden y a cualquier edad, en el último año, podrían derivarse algunas observaciones indicadoras de la influencia de la edad de los hijos en la participación de la mujer en la vida activa. Un intento en este sentido se presenta en el Anexo, punto 3.

4. Tasas de participación de la mujer de un número dado de hijos

En los puntos anteriores de este capítulo se ha visto que la mujer que trabaja tiene, en promedio, menos hijos que la que no trabaja; que la participación de la mujer disminuye a medida que aumenta el número de hijos para cualquier grupo de edades. Sin embargo, no son éstos los únicos factores determinantes de la participación femenina, sino que también son influyentes la edad de las madres y, en cierta concomitancia e interacción, la edad de los hijos.

En el gráfico 7, se presentan las tasas de participación por grupos de edades de las mujeres casadas y convivientes con un número dado de hijos. Las tasas totales de participación de estas mujeres marginales aumentan con la edad hasta antes de los 30 años y luego descienden. Entre los 30 y 44 años de edad se presenta con pocas variaciones la máxima participación (alrededor de un 12,4 por ciento) coincidiendo este máximo con el de las mujeres que están al comienzo de ese intervalo de edad; con la mayor participación de aquéllas sin hijos o con un hijo, y para las mujeres que caen a la derecha de ese intervalo de edad, con la más alta participación en esas edades de las mujeres sin hijos, con un hijo y con dos hijos.

La participación comienza a disminuir lentamente en el grupo de 45 a 49 años, bajando más aceleradamente en el grupo 50 a 59 y bruscamente en el de 60 años y más.

Las casadas y convivientes sin hijos o con uno presentan curvas semejantes, con un máximo de participación a los 30 a 34 años.

Las curvas de actividad de las madres de familia de dos, tres y cuatro a cinco hijos, muestran una cúspide ancha y presentan el máximo de participación a los 40 a 44 años.

Las madres de familia de seis hijos y más presentan una curva de baja participación, con cúspide ancha y un máximo en el grupo 45 a 49 años de edad. El desplazamiento hacia la derecha del punto de máxima participación en función de la edad estaría indicando que la mayor edad de los hijos, en adición al número de hijos, favorecen la participación femenina, al menos hasta una edad, alrededor de los 50 años, en que esta última variable parece ser el factor decisivo.

5. Efecto de la edad y del número de hijos

En las secciones precedentes se vio que la participación de la mujer varía con la edad y con el número de hijos tenidos. Entre ambas variables existe una evidente correlación, por lo que es interesante poder medir el efecto de cada una de ellas independientemente.

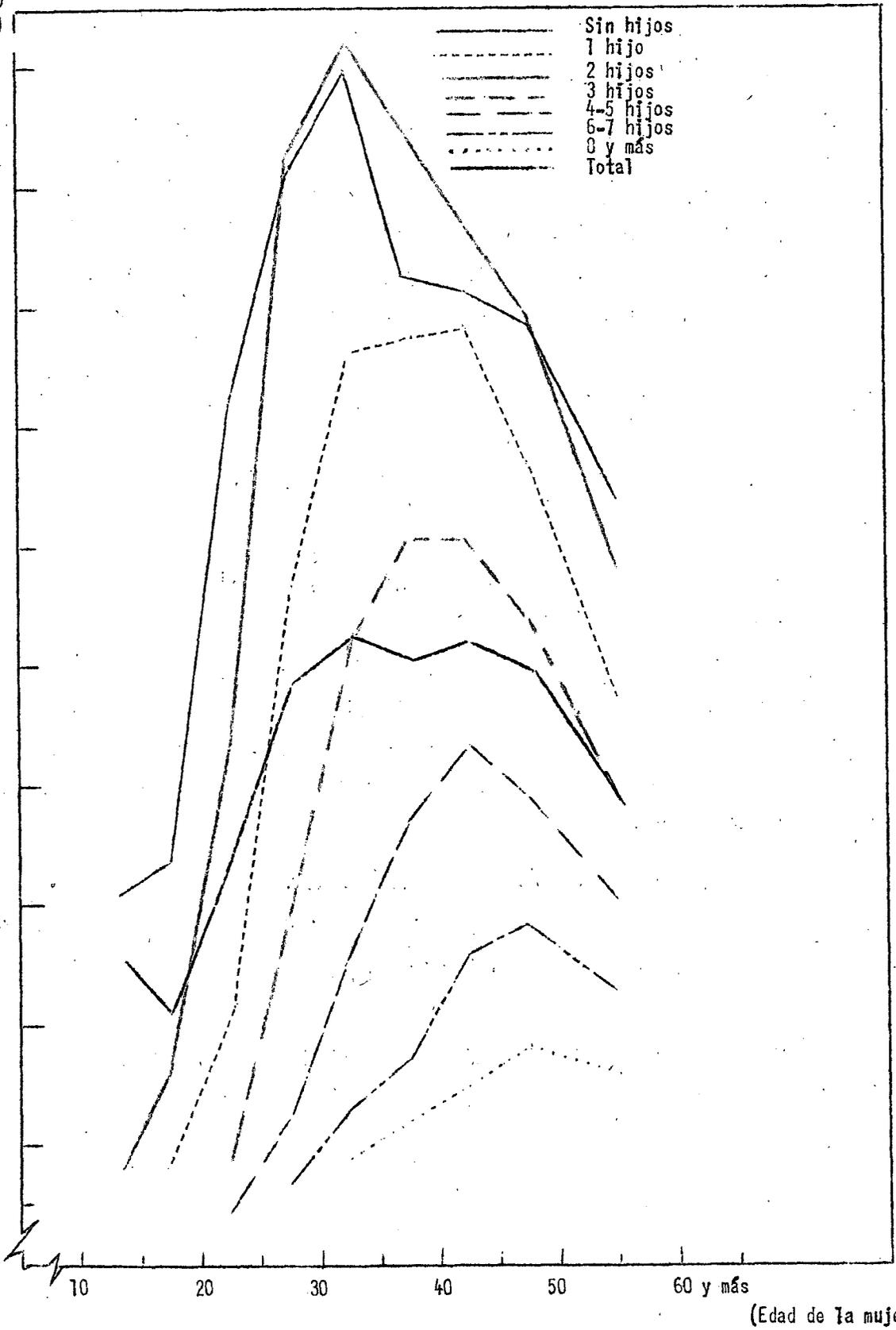
Con este propósito se desarrolló un modelo lineal de efectos aditivos, suponiendo que la tasa de actividad (p_{ij}^a) para las personas del grupo de edades "i" y del grupo "j", según el número de hijos tenidos era de la forma

$$p_{ij}^a = \mu + a_i + b_j + \xi_{ij}$$

Gráfico 7

TASAS DE PARTICIPACION DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES, SEGUN EDAD Y NUMERO DETERMINADO DE HIJOS, CHILE 1960

Tasas
(por 100
mujeres)



La cantidad " μ " indica la participación, excluido el efecto de ambos factores; la cantidad " a_i " es el efecto propio de la edad y la cantidad " b_j " el efecto de la paridad. La parte no explicada por el modelo está incluida en el término ξ_{ij} . Se supuso que este elemento es esencialmente aleatorio, o, lo que es lo mismo, de una magnitud reducida tal que los valores teóricos ($\mu + a_i + b_j$) no difieren significativamente de las tasas observadas. Los valores a_i y b_j pueden ser positivos o negativos.

Una descripción de la aplicación del método y del cálculo de los parámetros se presenta en el Anexo, punto 4. La tabla 6 resume el cálculo y la tabla 7 da los resultados de las tasas "esperadas" según el modelo. Los principales resultados se presentan en el gráfico 8 y son los coeficientes a_i y b_j , y las tasas $p_i = \mu + a_i$, correspondientes a las distintas edades, libres del efecto del número de hijos. Tales tasas crecen hasta aproximadamente 40 años y descienden en adelante.

La interpretación de los valores del coeficiente b_j es que el efecto es altamente favorable en las situaciones de 0 y 1 hijo y se hace rápidamente negativo y decreciente al aumentar el número de hijos.

La interpretación de a_i es que el efecto de la edad es desfavorable en las edades más jóvenes y en las más avanzadas, y, por consiguiente, favorable en las edades adultas medias, como se dijo antes con referencia a la tasa p_i .

IV. CONCLUSIONES

La tasa de participación de la población femenina de 12 años y más de Chile en 1960 (20,9 por ciento) podría considerarse relativamente baja si se la compara con la de los países industrializados. Esta situación desventajosa sería aún más marcada si la población tuviera una estructura más vieja.

Dos variables demográficas a las cuales aparece vinculada la baja participación de la mujer son: la residencia rural y el status de casada y conviviente de las mujeres.

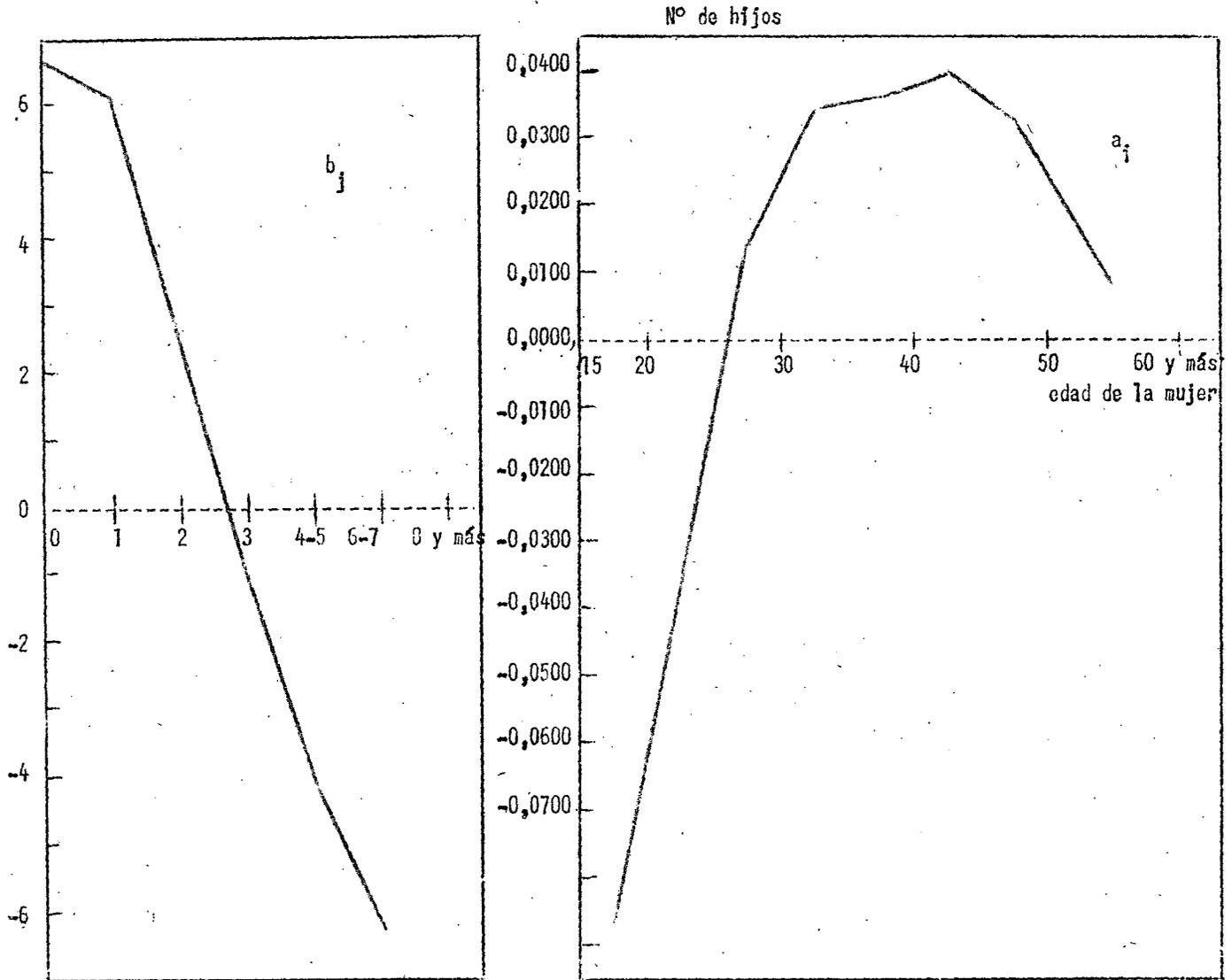
El modelo de participación en función de la edad, que refleja fundamentalmente lo que ocurre en la zona urbana, se asemeja, pero a un nivel más bajo, al de los países industrializados. La diferencia más importante podría quizás encontrarse en la menor participación de mujeres de edad adulta media, es decir, entre las que predominan las mujeres casadas. La baja participación que aún presentaban estas últimas en 1960, unida a la estructura ocupacional (categorías, ocupaciones, etc.), indicaría que la participación de la mujer pasa por un período de transición hacia formas modernas de actividad.

La participación de la mujer casada se ve afectada por el número de hijos. Este hecho parece producirse en forma más acentuada a partir del segundo hijo y, probablemente, la edad del o de los hijos menores juega un papel importante. Un análisis simultáneo de la edad de la mujer y del número de hijos mostraría que la participación desciende rápidamente en función del número de hijos a partir del segundo; por el contrario, la participación aumentaría con la edad hasta aproximadamente los 40 años. Ambos hechos parecerían confirmar el supuesto de que la edad de los hijos influye sobre el nivel de participación.

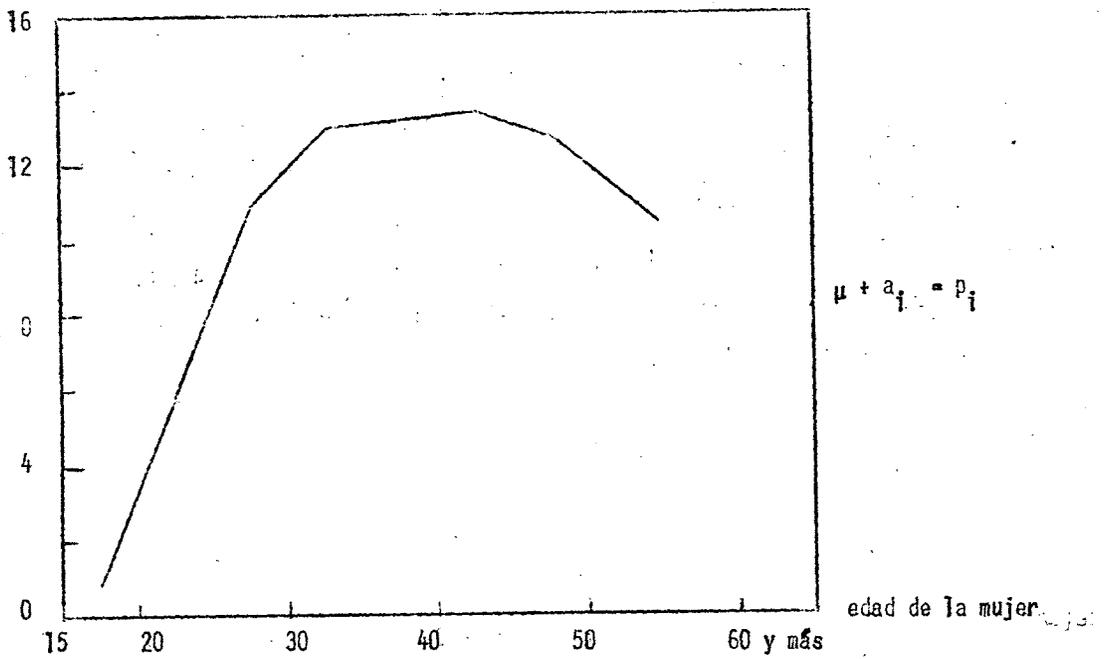
Para futuras tabulaciones censales sería de interés considerar de alguna manera la edad de los hijos, lo que permitiría afinar el análisis.

Gráfico 8.

EFFECTO DEL NUMERO DE HIJOS (b_j); DE LA EDAD (a_i) Y PARTICIPACION SEGUN LA EDAD SIN EL EFECTO DEL NUMERO DE HIJOS ($\mu + a_i$). CHILE, 1960



Tasas (por ciento)



A N E X O

1. Componentes económicos del nivel de participación

El proceso de urbanización, desproporcionado en relación a la industrialización del país, ha hecho aumentar el sector Servicios, con mujeres provenientes de áreas rurales, especialmente jóvenes solteras con poca instrucción, las que se desempeñan en su mayoría como empleadas domésticas.^{1/} En 1960, la proporción de estas últimas era de 34,0 por ciento en todo el país y de 33 por ciento en Santiago. La proporción de empleadas de oficina es baja al compararla con las de Panamá y Estados Unidos (véase la tabla 1), lo que podría estar significando que la estructura económica en Chile aún no requiere suficientes cargos de secretarías, dactilógrafas, etc., o que existe una falta de preparación educacional a nivel medio para ocupar dichos cargos. (Véase la tabla 2).

El sector Industria Manufacturera ocupa cerca de una quinta parte de las mujeres que trabajan en Chile, siendo algo más de una tercera parte de ellas "trabajadoras por cuenta propia", lo que indica la existencia de pequeñas industrias caseras (véase la tabla 3). La proporción de "artesanos y operarios" en Chile es el doble de la que presenta Panamá (véase la tabla 1), debido a que en ese país el proceso de industrialización está pasando por una etapa más avanzada que la de Panamá. Las características diferenciales entre estos dos países se acentúan al comparar Panamá Urbano con Santiago ya que, como se indicó anteriormente, el distinto modelo de comportamiento entre estos dos países reside en el área urbana (véase el gráfico 9).

El análisis de la participación femenina según su categoría ocupacional nos confirma lo observado hasta el momento. Las mujeres asalariadas están en Chile en menor proporción que en Estados Unidos y Panamá, debiéndose, como se ha indicado, a la menor proporción de empleadas de oficina. También se observa una alta proporción de "trabajadoras por cuenta propia", en comparación con los otros dos países. Esta categoría se desempeña preferentemente en Comercio y en Industrias Manufactureras (véase la tabla 4). Si el "trabajador por cuenta propia", (19,3 por ciento) indica categoría de empleo insuficiente y había un 34 por ciento de empleadas domésticas, se puede pensar que algo más de la mitad de las mujeres participaban en Chile en labores de baja productividad.

2. Cálculo del promedio tipificado del número de hijos tenidos nacidos vivos

El número de hijos de cada grupo de edades "i" de madres se obtuvo sumando los productos del número de madres del grupo de edades "i" con "j" hijos, por "j".

El número de hijos para cada grupo de edades de las madres se divide por el número de madres respectivas de esa edad. Este cociente es el número promedio de hijos tenidos por las madres de ese grupo de edades.

Con estos promedios por grupos de edades y con la estructura por edad de todas las madres, es posible calcular un número promedio tipificado de hijos que las madres tendrían si tuvieran la misma estructura por edad de la población total de madres.

De la misma forma se obtuvieron los promedios tipificados para las mujeres en general.

^{1/} CELADE, Chile: Encuesta sobre Inmigración al Gran Santiago, Serie A, N° 15, págs. 6 a 12, párrafos 7, 13, 22 y 23.

Tabla 1

ESTADOS UNIDOS, CHILE Y PANAMA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA P.E.A. FEMENINA SEGUN OCUPACION

Ocupaciones	U.S.A. 1950 a/	Chile b/	Panamá c/	Santiago Chile	Panamá a/ Urbano
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesionales, técnicos y afines	12,3	11,0	14,5	10,8	14,1
Gerentes	4,3	1,4	1,4	1,3	1,5
Empleados de oficina	27,3	9,2	15,8	11,8	19,2
Vendedoras	8,5	8,5	0,5	7,8	9,0
Agricultores	3,6	4,3	7,1	0,9	0,2
Artosanos y operarios	19,9	18,1	8,7	21,2	8,1
Obreros y jornaleros	0,8	1,3	1,5	1,6	1,8
Trabajadores servicio personal	22,5	42,5	41,3	40,7	44,8
Otros trabajadores N.E.O.C.	1,8	3,7	1,2	3,9	1,2

Fuentes: a/ Elizaga, J.C., "Población económicamente activa", Parte I, pág. 43, CELADE, Serie B, N° 11.

b/ Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

c/ Dirección de Estadística y Censos, Censos Nacionales de 1960, Panamá.

Tabla 2

CHILE^{a/} Y PANAMA^{b/}: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA P.E.A. FEMENINA, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, 1960

Nivel de instrucción	Chile	Panamá
Total	100,0	100,0
Sin instrucción	12,1	9,8
Primaria	55,3	53,0
Secundaria	25,5	31,3
Universitaria	2,6	5,5
Ignorados	4,5	0,4

Fuentes: a/ Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

b/ Dirección de Estadística y Censos, Censos Nacionales de Panamá, 1960.

Tabla 3

SANTIAGO Y CHILE: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA P.E.A. FEMENINA, SEGUN PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y OCUPACIONES, POR CATEGORIA OCUPACIONAL, 1960

Principales ramas de actividad y de ocupaciones	Categorías de ocupación											
	Total (por ciento)		Trabajador por cuenta propia		Empleada		Obrera		Empleada doméstica		Otros	
	País	Stgo.	País	Stgo.	País	Stgo.	País	Stgo.	País	Stgo.	País	Stgo.
Ramas de actividad	100,0	100,0	18,5	13,9	23,8	26,6	17,7	21,2	34,0	32,9	6,0	5,4
Servicios	100,0	100,0	7,2	6,0	25,8	27,7	8,4	8,5	57,9	57,0	0,7	0,8
Industria manufacturera	100,0	100,0	35,4	21,3	15,0	19,5	47,7	57,3	0,0	0,0	1,9	1,9
Comercio	100,0	100,0	52,3	47,8	34,1	36,7	8,1	10,4	0,0	0,0	5,5	5,1
Ocupaciones	100,0	100,0	18,5	13,9	23,8	26,6	17,7	21,2	34,0	32,9	6,0	5,4
Profesionales, técnicos y afines	100,0	100,0	5,1	6,3	92,3	90,7	1,4	1,6	0,1	0,1	1,1	1,3
Empleadas	100,0	100,0	1,0	0,9	94,7	94,9	1,7	1,7	0,1	0,1	2,5	2,4
Artesanos y operarios	100,0	100,0	45,7	31,8	6,0	6,3	46,7	60,5	0,0	0,0	1,6	1,4
Trabajadores servicio personal	100,0	100,0	6,7	5,1	3,0	3,8	10,0	9,9	79,8	80,6	0,5	0,6

Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

Tabla 3 a)

SANTIAGO Y CHILE: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA P.E.A. FEMENINA, SEGUN PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1960

Area	Ramas de actividad económica				
	Total	Servicios	Industria manufacturera	Comercio	Otras
País	100,0	58,4	17,2	11,0	13,4
Santiago	100,0	57,5	22,7	19,1	11,7

Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

Tabla 3 b)

SANTIAGO Y CHILE: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA P.E.A. FEMENINA, SEGUN PRINCIPALES OCUPACIONES, 1960

Area	Ocupaciones					
	Total	Profesionales, técnicos y afines	Empleadas	Artosanos y operarios	Trabajadoras de servicios personales	Otras
Pafs	100,0	11,0	9,1	18,1	42,5	19,3
Santiago	100,0	10,8	11,7	21,2	40,7	15,6

Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

Tabla 4

ESTADOS UNIDOS^{a/}, CHILE^{b/}, PANAMA^{c/}: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA P.E.A. FEMENINA, SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION

Categoría de ocupación	Estados Unidos (1950)	Chile (Porcentajes)	Panamá
Total	100,0	100,0	100,0
Asalariado	90,8	75,4	70,7
Empleador y trabajador por cuenta propia	6,2	19,3	15,2
Trabajador familiar	3,0	1,4	6,1
Otros e ignorados	-	3,9	-

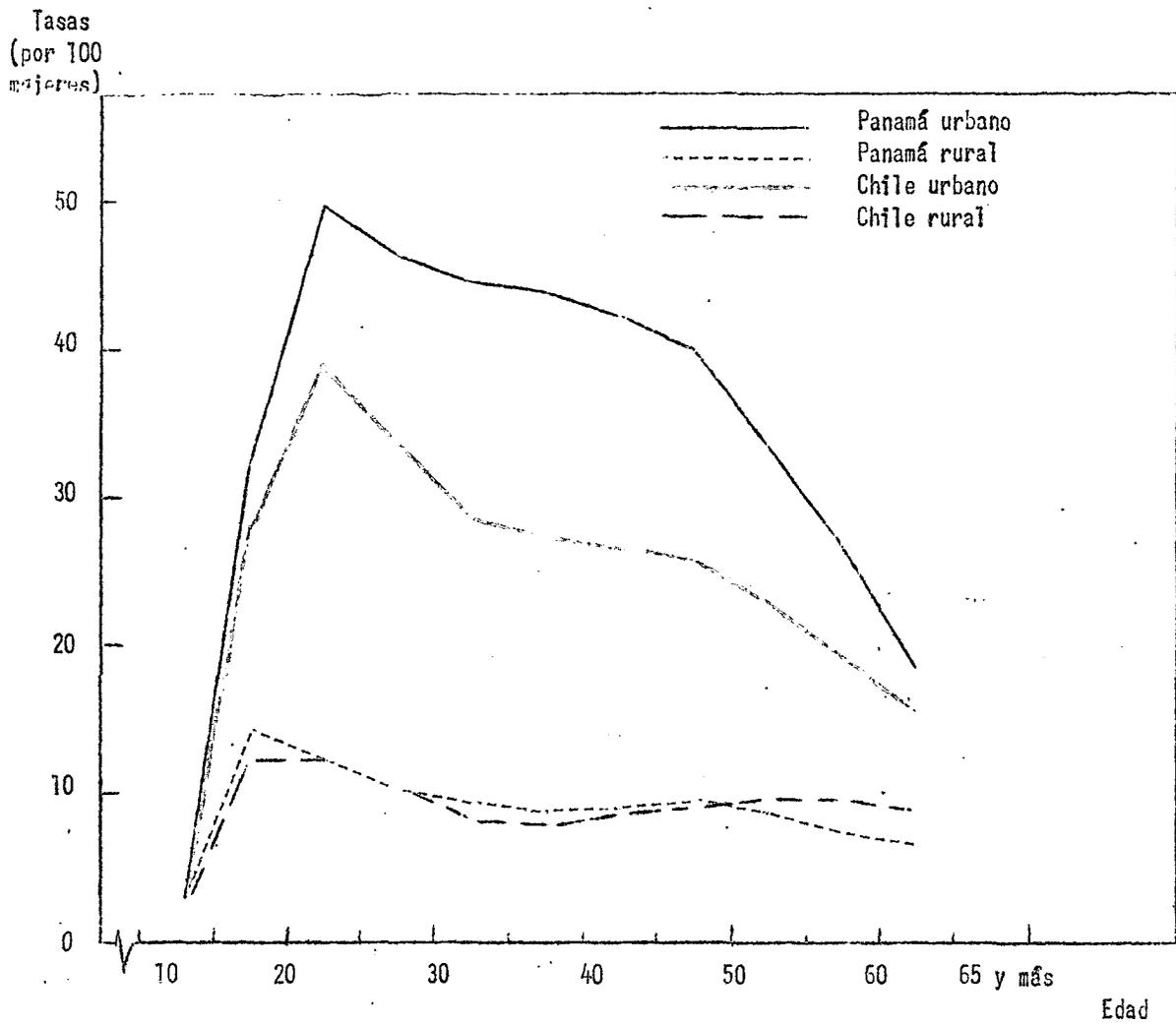
Fuente: a/ Elizaga, J.C., "Población económicamente activa", Parte I, pág. 42, CELADE, Serie B, N° 11.

b/ Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

c/ Dirección de Estadística y Censos, Censos Nacionales 1960, Panamá.

Gráfico 9

TASAS DE PARTICIPACION POR EDAD Y SEGUN RESIDENCIA URBANO-RURAL, PANAMA Y CHILE, 1960



3. Influencia de la edad de los hijos sobre la participación de la mujer

Algunos estudios^{2/} señalan la importancia que ejerce la edad de los hijos sobre el nivel de participación de las madres.

Para poder analizar este factor (edad de los hijos) sería necesario disponer de tabulaciones cruzadas de tres variables al menos: edad de la madre, número de hijos y edad del hijo menor. Estas tabulaciones podrían resumirse clasificando a las mujeres según edad de los hijos en:

- a) mujeres con hijos menores de 6 años, por ejemplo, y
- b) mujeres solamente con hijos de 6 años y más.^{3/}

Esta clase de análisis es imposible de realizar en Chile por falta de información censal sobre edad de los hijos. Por consiguiente, se ha tratado de buscar, por otro camino, alguna indicación del efecto de ese factor. Para ello se utilizaron las estadísticas de nacidos vivos, clasificados según edad de la madre y orden del nacimiento en los años 1960 y 1961. Vinculando el promedio de estos datos a las cifras respectivas de mujeres del censo, se calcularon las probabilidades de haber tenido un hijo en el último año, por mujeres de determinada edad y número de hijos. Los resultados se presentan en la tabla 5.

Tabla 5

CHILE: PROBABILIDAD DE HABER TENIDO UN HIJO RECIENTE NACIDO, CLASIFICADA POR EDAD DE LA MADRE Y ORDEN DEL NACIMIENTO PROMEDIO PARA 1960

Grupos de edades	Probabilidades					
	Número de orden del hijo					
	1	2	3	4-5	6-7	8 y más
15-19	76,4	97,4	-	-	-	-
20-24	44,3	47,9	56,3	76,6	-	-
25-29	31,4	30,7	35,1	44,0	65,7	-
30-34	18,6	16,7	21,1	29,2	43,3	67,0
35-39	10,0	8,4	11,2	17,4	24,6	41,1
40-44	3,2	2,9	3,7	6,1	10,0	19,7
45-49	0,7	0,5	0,5	1,1	1,7	3,5
50 y más	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2

Fuente: Dirección de Estadística y Censos, Anuario Demográfico, 1960 y 1961, Chile.
Dirección de Estadística y Censos, Censo de Población de 1960, Chile.

^{2/} Gendell, M., "The Influence of Family-Building Activity on Women's of Economic Activity", documento 32 de la Conferencia Mundial de Población, Belgrado, septiembre de 1965.

^{3/} Ibidem.

En la medida en que sea elevada la probabilidad de que un hijo de orden K tenido por una madre de determinada edad, haya nacido en el último año, más baja sería la participación en la actividad económica de ese grupo de madres. Por ejemplo, para madres de 20-24 años con 4-5 hijos, la probabilidad de haber tenido un hijo el último año es muy alta (76,6 por ciento), y al mismo tiempo es baja su participación (2,9 por ciento). Para madres de esa misma edad, pero con dos hijos, la probabilidad de haber tenido uno el último año es más baja (47,0 por ciento), aunque importante todavía, y la participación más alta (6,3 por ciento) que en el grupo anterior con 4-5 hijos.

Comparando los valores de la tabla 5 (probabilidades) con los del cuadro 4 (participación), se constata que (para una edad determinada) al aumentar el número de hijos también aumenta la probabilidad de tener un hijo el último año, al mismo tiempo que baja la participación.

Si bien debe prestarse atención al hecho de un nacimiento en el último año, el análisis debería abarcar, por lo menos, lo ocurrido en los últimos cinco años, a fin de considerar a los hijos de, por ejemplo, 0 a 4 años de edad, los que por requerir la atención materna contribuyen a bajar la participación. Así, por ejemplo, la probabilidad de haber tenido un hijo el último año, para una madre de 25 a 20 años con dos hijos, es de 30,7 por ciento. Esta cifra significaría una probabilidad muy alta de haber tenido el segundo hijo en los últimos cinco años. Un razonamiento similar podría aplicarse a los demás grupos de madres para entrever a qué fracción de ellas se podrían adjudicar hijos menores de una cierta edad.

Finalmente, habría que señalar el peligro de exagerar el efecto que podría tener la edad del último (o últimos) hijo(s). La legislación social, al amparar la estabilidad del trabajo femenino, hace posible que en muchos sectores (profesionales, servicios, comercio) la mujer pueda continuar trabajando a pesar de la maternidad.

4. Metodología de la tabla de doble entrada

La metodología de la tabla de doble entrada consiste en ajustar filas y columnas sucesivamente, hasta que los marginales coincidan.

En Censo de Población de 1960 presenta una tabulación cruzada de las mujeres según la edad y el número de hijos nacidos vivos (n_{ij}) y los totales de mujeres según grupos de edades (n_i) y los totales de mujeres según número de hijos (n_j).

Además muestra los marginales que se indican:

Totales de mujeres activas por grupos de edades, marginal filas (Y_i); y

Totales de mujeres activas según número de hijos tenidos nacidos vivos, marginal columna (Y_j).

De acuerdo con el modelo descrito:

$$p_{ij}^a = \mu + a_i + b_j + \sum_{ij}$$

Se tiene una primera estimación del "efecto general" μ , mediante

$$\hat{\mu}^{(1)} = \frac{\sum_{i=1}^r (\mu + a_i)_1}{r}$$

siendo: $(\mu + a_i)_1 = \frac{Y_i}{n_i}$ y $r =$ número de filas

Se tiene una primera estimación del "efecto de la edad" a_i , mediante

$$\hat{a}_i^{(1)} = (\mu + a_i)_1 - \hat{\mu}^{(1)}$$

y una primera estimación del "efecto del número de hijos" b_j .

$$\hat{b}_j^{(1)} = (\mu + b_j)_1 - \frac{\sum_{i=1}^r n_{ij} (\mu + a_i)_1}{n_j}$$

siendo: $(\mu + b_j)_1 = \frac{Y_j}{n_j}$

Se tiene una segunda estimación de los factores:

- Obtención de $\hat{\mu}^{(2)}$ y $\hat{a}_i^{(2)}$

$$\text{Cálculo de } G_i = Y_i - \sum_j n_{ij} b_j$$

$$\text{Cálculo de } (\hat{\mu} + a_i)_2 = \frac{G_i}{n_i}$$

$$\text{Se obtiene } \hat{\mu}^{(2)} = \frac{\sum_{i=1}^r (\hat{\mu} + a_i)_2}{r}$$

$$\text{y } \hat{a}_i^{(2)} = (\hat{\mu} + a_i)_2 - \hat{\mu}^{(2)}$$

- Obtención de $\hat{b}_j^{(2)}$

$$\text{Cálculo de } G_j = Y_j - \sum_i n_{ij} a_i$$

$$\text{Cálculo de } (\hat{\mu} + b_j)_2 = \frac{G_j}{n_j}$$

$$\text{Se obtiene } \hat{b}_j^{(2)} = (\hat{\mu} + b_j)_2 - \hat{\mu}^{(2)}$$

Se realizó una tercera estimación de los factores, con los mismos cálculos de la segunda estimación y se encontró que los "efectos" ya no sufrían grandes variaciones respecto a la segunda estimación.

A base de $\hat{\mu}^{(3)}$, $\hat{a}_i^{(3)}$ y $\hat{b}_j^{(3)}$, se calcularon las tasas de actividad esperadas ($\hat{p}_{ij}^{\hat{a}}$), y las mujeres activas esperadas (\hat{y}_{ij}), cuyo total sirve de comprobación del método.

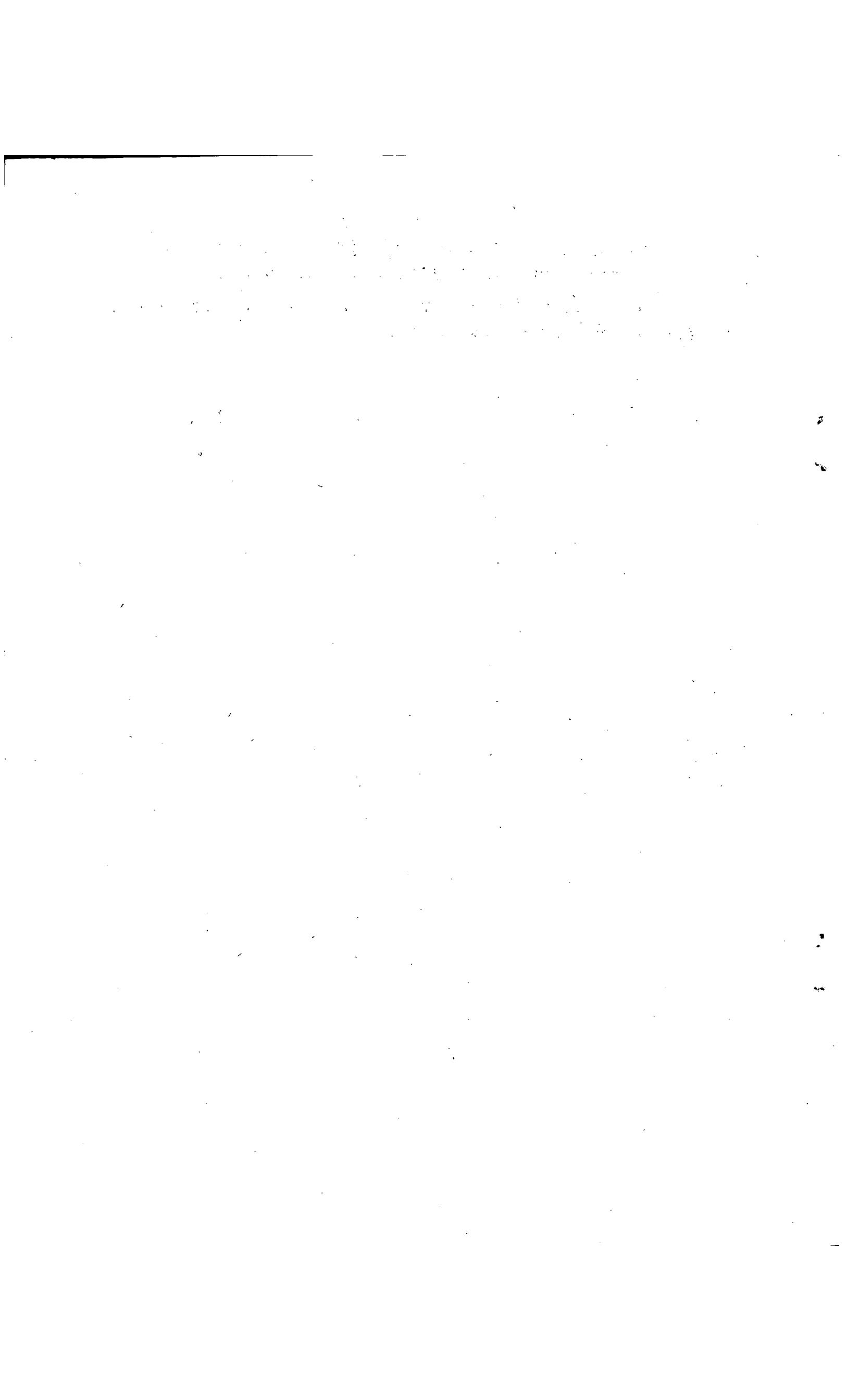


Tabla 6

PARTICIPACION DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES, SEGUN EDAD Y NUMERO DE HIJOS

Grupos de edades	n_{ij} (en miles)							n_i	y_i	$(\mu+a_i)_1 = y_i/n_i$	$a_i^{(1)}$	G_i	$(\mu+a_i)_2$	$a_i^{(2)}$	G_i	$(\mu+a_i)_3$	$a_i^{(3)}$
	Mujeres de número indicado de hijos																
	0	1	2	3	4-5	6-7	8 y más										
15 - 19	13,2	13,2	6,1	-	-	-	-	32,5	2,1	0,0646	-0,0362	0,43593	0,0134	-0,0828	0,28055	0,0086	-0,0872
20 - 24	28,1	32,3	31,8	20,9	14,3	-	-	127,4	11,4	0,0895	-0,0113	7,98594	0,0627	-0,0335	7,59999	0,0597	-0,0361
25 - 29	27,7	25,0	36,0	33,6	40,2	13,0	-	175,5	20,7	0,1179	+0,0171	19,45205	0,1108	+0,0146	19,25282	0,1097	+0,0139
30 - 34	25,3	18,8	30,3	31,7	47,7	25,9	13,6	193,3	24,0	0,1242	+0,0234	25,15645	0,1301	+0,0339	25,22635	0,1305	+0,0347
35 - 39	22,6	14,0	21,2	22,3	35,6	24,1	23,5	163,3	19,7	0,1206	+0,0198	21,40925	0,1311	+0,0349	21,58233	0,1322	+0,0364
40 - 44	20,3	13,3	16,8	16,6	26,7	18,6	25,3	137,6	17,1	0,1243	+0,0235	18,48739	0,1344	+0,0382	18,64382	0,1355	+0,0397
45 - 49	19,5	12,5	14,5	13,2	21,3	15,0	22,3	118,3	14,2	0,1200	+0,0292	15,10896	0,1277	+0,0315	15,22299	0,1287	+0,0329
50 - 59	28,7	16,8	17,5	15,5	25,5	18,5	29,0	151,5	14,8	0,0977	-0,0031	15,61343	0,1031	+0,0069	15,74013	0,1039	+0,0081
60 y más	21,5	10,1	9,3	8,3	14,8	11,3	19,5	94,8	4,6	0,0485	-0,0523	4,94869	0,0522	-0,0440	5,03077	0,0531	-0,0427
n_j	206,9	156,0	183,5	162,1	226,1	126,4	133,2			$\Sigma = 0,9073$		$\Sigma = 0,8655$		$\Sigma = 0,8619$			
y_j	34,3	24,3	23,6	16,5	16,7	7,0	6,2			$\hat{\mu}^{(1)} = 0,1008$		$\hat{\mu}^{(2)} = 0,0962$		$\hat{\mu}^{(3)} = 0,0958$			
$(\hat{\mu}+b_j)_1 = y_j/n_j$	0,1658	0,1558	0,1286	0,1018	0,0926	0,0554	0,0465										
$\hat{b}_j^{(1)}$	0,0633	0,0588	0,0208	-0,0093	-0,0194	-0,0554	-0,0588										
G_j	33,94417	24,02597	22,30322	14,81689	14,16979	5,61770	5,50350										
$(\hat{\mu}+b_j)_2$	0,1641	0,1540	0,1215	0,0914	0,0627	0,0444	0,0413										
$\hat{b}_j^{(2)}$	0,0633	0,0532	0,0207	-0,0094	-0,0381	-0,0564	-0,0595										
G_j	33,64174	24,41076	22,06767	14,06502	12,51702	4,27763	39,0780										
$(\hat{\mu}+b_j)_3$	0,1626	0,1565	0,1203	0,0868	0,0554	0,0338	0,0293										
$\hat{b}_j^{(3)}$	0,0664	0,0603	0,0241	-0,0094	-0,0408	-0,0624	-0,0659										

Nomenclatura:

- n_{ij} = Población de mujeres de un grupo de edades " " y número de hijos " ".
- n_i = Total de mujeres por grupos de edades.
- n_j = Total de mujeres según número de hijos tenidos.
- y_i = Total de mujeres activas por grupos de edades.
- y_j = Total de mujeres activas según número de hijos tenidos.
- μ = Efecto general de la participación, excluido el efecto de los factores y
- a_i = Efecto de la edad.
- b_j = Efecto de la paridad.
- $G_i = y_i - \sum_j n_{ij} b_j$
- $G_j = y_j - \sum_i n_{ij} a_i$

Tabla 7

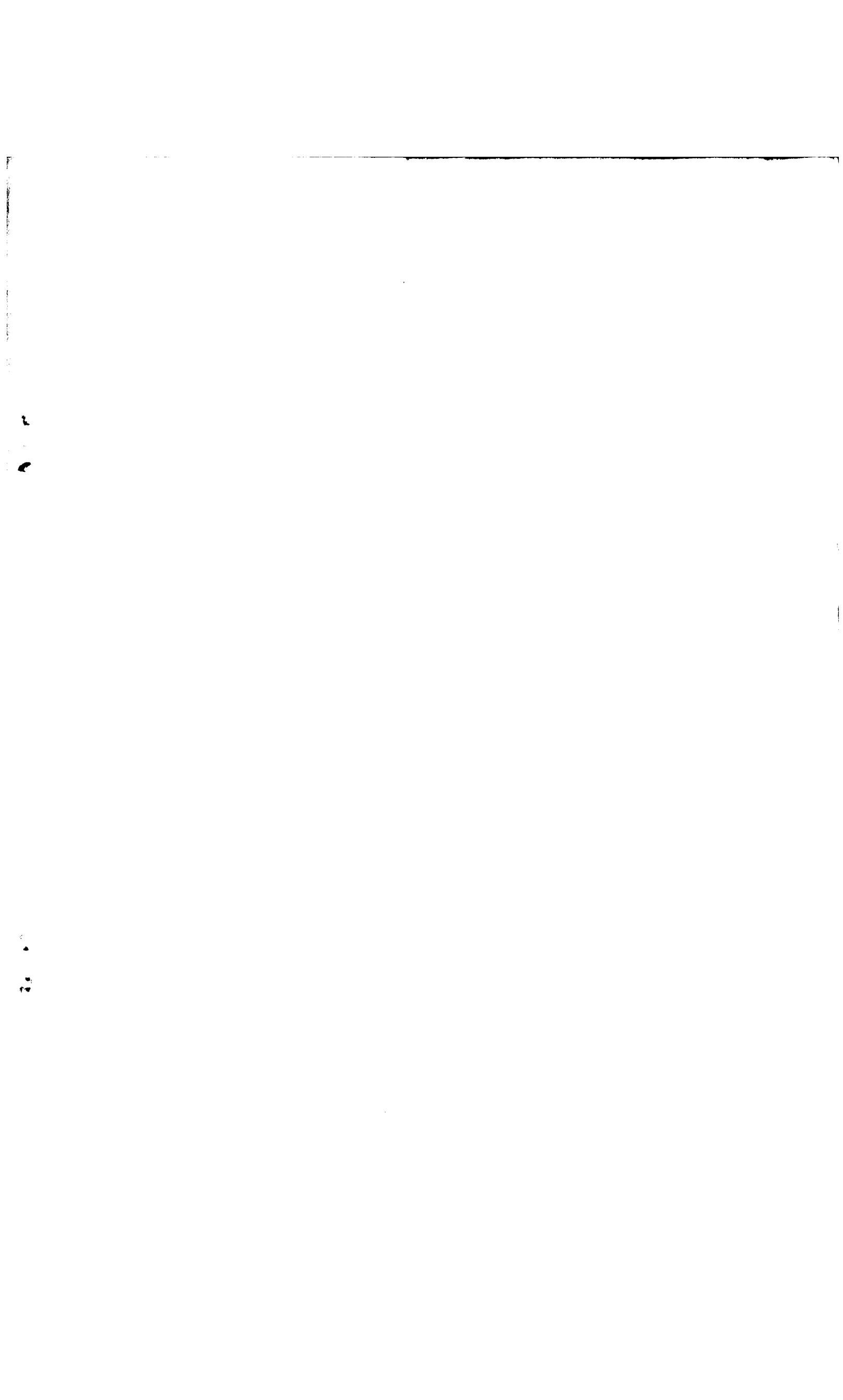
TASAS DE ACTIVIDAD ESPERADAS^{a/}, DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES, SEGUN EDAD Y NUMERO DE HIJOS TENIDOS, NACIDOS VIVOS, Y MUJERES ACTIVAS ESPERADAS, DE EDAD Y NUMERO DE HIJOS CORRESPONDIENTE, CHILE, 1960

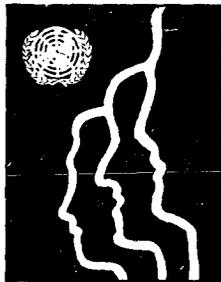
Grupos de edades	$\mu + a_i$	(p_{ij}^a)		Tasas de actividad esperadas ^{a/} de las mujeres con número indicado de hijos				
		0	1	2	3	4-5	6-7	8 y más
15-19	0,9	7,5	7,0	3,3	-	-	-	-
20-24	6,0	12,6	12,1	8,4	5,0	1,9	-	-
25-29	11,0	17,6	17,1	13,4	10,0	6,9	4,7	-
30-34	13,1	19,7	19,2	15,5	12,1	8,9	6,8	6,3
35-39	13,2	19,9	19,3	15,7	12,3	9,1	6,9	6,4
40-44	13,6	20,2	19,7	16,0	12,5	9,4	7,3	6,8
45-49	12,9	19,5	19,0	15,3	11,9	8,8	6,6	6,1
50-59	10,4	17,1	16,5	12,8	9,5	6,3	4,1	3,6
60 y más	5,3	12,0	11,4	7,8	4,4	1,2	b/	b/
b_j	-	6,7	6,1	2,5	-0,9	-4,1	-6,3	-6,8

Grupos de edades	Total Y_i	Tasas esperadas de mujeres activas (Y_{ij})						
		0	1	2	3	4-5	6-7	8 y más
15-19	2,11	0,99	0,92	0,20	-	-	-	-
20-24	11,45	3,55	3,90	2,68	1,05	0,27	-	-
25-29	20,73	4,89	4,27	4,83	3,37	2,76	0,61	-
30-34	23,99	4,99	3,60	4,70	3,84	4,26	1,75	0,85
35-39	19,68	4,50	2,70	3,32	2,74	3,24	1,67	1,51
40-44	17,07	4,10	2,61	2,69	2,09	2,52	1,35	1,71
45-49	14,19	3,81	2,37	2,22	1,57	1,87	0,99	1,36
50-59	14,79	4,90	2,77	2,25	1,46	1,60	0,76	1,05
60 y más	4,99	2,58	1,15	0,72	0,36	0,18	-	-
Total(Y_j)	-	34,31	24,29	23,61	16,48	16,70	7,13	6,48

a/ Tasas por 100 mujeres casadas y convivientes, de edad y número de hijos correspondiente.

b/ Frecuencias negativas desechadas.





CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE

Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)